Madrid, a 31 de Junio de 1951

Amor de mi vida, mi Ma. asunción: ¡Te quiero con toda mi alma! Son la 1 menos 20 exactamente de la noche y hoy, alégrate corazón, no saldré. Por dos razones: por no gastar y porque mañana he de madrugar para llamar a Santos Alcocer y ver si me pueden dejar "La honradez" para pasarla a Ardavín. Esta gestión he de hacerla con Santos a la Warner Bros y falta que la tengan en Madrid, ya que "Luna de sangre" no la tienen aquí y era la que me interesaba. Te quiero mucho y te contaré, vida mía, como siempre, todos mis pasos. Bueno he recibido tu carta hoy del 29 con la alegría que siempre las recibo, porque, como tú, ansío tus noticias, saber de ti. Es como pan de cada día que no me puede faltar. Me ha alegrado mucho la buena impresión que parece haber acerca de cobrar lo de "La cárcel". Pero, una cosa, corazón, no son 8.000, sino 7.080. Esa carta de Telsenhardt me la hizo antes de darme él un cheque de 1.000 ptas. Ya sé que no te acordabas, pero dilo así, que solamente nos deben 7.080 incluida tu actuación (3.000) resto de mi contrato, doblaje, viaje de ida y vuelta a La Molina y unos taxis. La nota de todo esto se la di a Tel

sembardt, pero en fin está la carta que me reconoce esa deuda. Claro, vida, ya te decía en mi carta anterior lo que a mí me dijo Castelli y es que si la película se la daban a ellos, él se comprometía a pagar a los acreedores. Por eso quizá te habrá extrañado que se haya embargado sin contar con él. Bueno, mejor, así se cobrará si es que, como es de suponer, a ellos les interesa la película. A los de Rosa Tilus me refiero. Te quiero, mujercita mía. ¡Y de qué manera! Te quiero a ti y, desde aquí, parece que quiera más todavía a nuestro hijo. Claro, es que ya es mayorcito y se le va cogiendo cariño. Qué guapo va a ser. Se parecerá a ti, reina. No me digas que no. Y si es niña, que la recibiré con mucha ilusión, pues también me la hace mucha, más razón de que sea parecida a ti, que tanto quiero. Veo como aumentan tus afanosas y bonitas manos el ropero de nuestro hijo. También la pobre Sra María para quien tengo encargo muchos recuerdos y también para Luisa. Sí, reina las fotos de "Duda" me las traje yo, por

Besos a mamá y saludos a Luis y familia

lo que me pudieran servir. Y sí que me hubiera gustado estar ahí para ver esas fiestas de San Pedro. ¡vaya con la tunantilla! que ya echa de menos nuestros paseos por la noche, "aunque fuese para ir a la Luna". ¿Te pagó Subirana? ¡valiente pendejo! Pobrecita mía, con las ganas que tiene ella de cobrar sus 500 ptas..! Ay, nena, ¡qué bien nos vendrían las 7.000 de Telco, lo que nos debe Gamboa é Iglesias.. ¡qué bien! veremos a ver que tal resulta esto de la película de Africa y las otras gestiones para trabajar. Mañana tengo que hacer muchas cosas. Ya te escribiré y te las contaré, vida mía. Anoche, después de escribirte fui a la Peña de California donde está Eduardo de la Fuente. Allí me encontré con Morris otro jefe de Producción que me dejó sola con él un rato a la terraza de Riscal. Fuí porque allí van mucha gente de cine. Y allí estaban Cesáreo Gonzáles, Suevos, Cabré, Prendes, su señora, Luis Peña, Luchy Soto, Cándida Losada y Mayra entre otros. A Mayra la invité a que

Besos de Damián, Conchita y su familia pequeña

comiese mañana en casa y ella y
Cándida me encargaron muchos cari-
ñosos recuerdos para tí. A eso de las
4 me vine para casa y hoy me he levan-
tado a la 1. Todos hemos ido a comer
a Chamartín, que no había ido desde el ~~[illegible]~~
domingo pasado. Lo hemos pasado bien con las ne-
nas y Benitín. Luego la chacha, Lolita, su
amiga Rosita y yo hemos ido al cementerio
y hemos llevado flores a mamá y la madre ma-
ría. Cuando volvíamos eran ya las 9 de la
noche. Hemos bajado todos en un taxi hasta
casa, cenamos, luego ha venido Damián
a cenar y cuando se ha marchado me he
puesto a escribirte. Ya son la 1 en punto.
Ahora, reina mía, me acostaré con el
pensamiento en tí, para soñarte mu-
cho y mañana enfrentarme otra vez
con la lucha. ¡adelante! ¡algo sal-
drá! Desde luego lo estoy trabajando,
pero es que, vida mía, no se hd-ce-nd-
da en Madrid. Besos de papá que aquí
está a mi lado, de Lolita, la madre y Paquito
que ya se acostaron, de la chacha que trajina
por la cocina y de tu Paco que te quiere
mucho y que arde en deseos de abrazarte
y besarte con locura, esposa mía